

## “La palma es competitiva, Colombia no”

El presidente de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Jens Mesa Dishington, dijo que el cultivo de la palma es altamente competitivo, pero se lamentó de que su verdadero potencial no se ha podido desarrollar en un país que, como Colombia, no lo es.

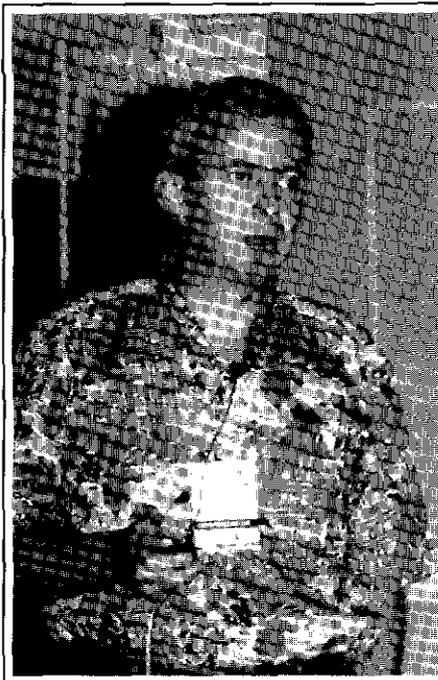
En la máxima cumbre de los palmeros -la XI Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite- que se llevó a cabo en Barranquilla, el dirigente gremial explicó que mientras la cultura empresarial que se ha desarrollado en el país entorno de la palma, ha hecho ingentes esfuerzos para conquistar, mantener y ampliar los mercados, tanto a nivel interno como internacional, “la realidad es que sólo porque existen actualmen-

te condiciones extremas favorables, como precios relativamente buenos y estables, los palmicultores no están afrontando tan agudamente la crisis de rentabilidad de la mayoría de los renglones agrícolas”.

Colombia es el cuarto productor a nivel mundial y primero en América latina. Actualmente en el país hay más de 120.000 hectáreas cultivadas con la oleaginosa, y se producen aproximadamente 350.000 toneladas de aceite al año, de las cuales se exportan 20.000, especialmente hacia Venezuela y México.

Sin embargo, y a pesar de que los analistas le auguran un buen futuro al cultivo en los mercados externos, en Colombia su permanencia y desarrollo son inciertos.

Explicó Mesa Dishington que ello obedece a los ingredientes nocivos con los que se cocina la receta



*Jens Mesa Dishington,  
Presidente de Fedepalma.*

macroeconómica, que incluyen altas tasas de interés (que superan el 50%), una lenta devaluación del peso (apenas 4% en el último año), una inflación persistente alrededor del 20%, y unos costos de producción que crecen por encima del ritmo de la inflación. Ello sin contar el continuo incremento en el gasto público, un proyecto de ley tributario que pretende agravar aún más a los agricultores, y el problema de la inseguridad en el campo que se ha recrudecido en los últimos tiempos.

“Así, mientras los productores nos esforzamos por controlar todos los factores para mejorar la eficiencia y la productividad,, las políticas que marcan el rumbo económico del país nos limi-

tan y cercenan cualquier intento por expandir nuestros mercados y forjar una cultura empresarial. Somos capaces -y así lo hemos demostrado- de estar al tanto de lo que pase de ‘la cerca hacia dentro’, pero no podemos controlar externalidades ‘de la cerca hacia afuera’, dijo.

En el mismo sentido se pronunció el presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Eliseo Restrepo Londoño, quien insistió en la necesidad de replantear la política económica del Gobierno, y hacer una política sectorial, acorde con las ventajas que tiene Colombia para este tipo de cultivos.

Al encuentro bianual de los palmicultores asistieron más de 600 participantes de todo el mundo, lo que demuestra una vez más la importancia que tiene el cultivo a nivel internacional, y el esfuerzo que hacen los palmeros colombianos por recoger las experiencias técnicas, científicas y económicas de otros países para desarrollar cada día con mayor eficiencia su actividad.